

DOMINGO DE PASCUA (B)
31 DE MARZO DE 2024

En el nombre del Padre...

Hermanos, hoy Domingo de Pascua de Resurrección, celebramos en la fe, el acontecimiento central de la vida del creyente: ¡Cristo ha resucitado! Él es el único que da sentido a nuestra vida y a nuestra muerte. Su vida, sus gestos, sus palabras, su paz, su compasión, su amor sin reservas, estén con todos vosotros.

RENOVACIÓN BAUTISMAL

Monitor: Jesús resucitado nos ha dado su misma vida mediante el Bautismo que ya recibimos. Lo renovamos hoy, con las mismas promesas y con la aspersion del agua bendita.

Sacerdote: ¿Renunciáis al pecado, al mal, a la injusticia, a la violencia y al egoísmo?

Sacerdote: ¿Renunciáis a la envidia, al odio, a la pereza, a la cobardía, a la tristeza, a la desconfianza, a la falta de fe, de esperanza y de amor?

Sacerdote: ¿Renunciáis a creer los mejores, a pensar que ya sois cristianos del todo, a quedaros en las cosas y medios y no ir a Dios?

Aspersion. *(Se asperja con el agua bendita)*

Música de fondo, órgano con la melodía de "Un solo Señor, una sola fe".

GLORIA CANTADO

GLORIA, GLORIA, ALELUYA...

- RECITADO GLORIA

ORACIÓN COLECTA. Oremos. Señor Dios, que en este día nos has abierto las puertas de la vida por medio de tu Hijo vencedor de la muerte, concede a quienes celebramos la Fiesta de su Resurrección, ser renovados por tu Espíritu, para vivir en la verdad, la justicia, la libertad, el amor y la paz, y poder resucitar en la vida nueva de tu reino. Por NSJC, tu Hijo...

MONICIÓN A LAS LECTURAS

Hoy, en el domingo más grande del año, domingo de Pascua de Resurrección, las lecturas nos anunciarán este hecho decisivo que nos reúne en la mesa del Señor. Es el amor a Jesús, conocido por los evangelios y buscado personalmente en el fondo de nuestro corazón, el que mejor puede conducirnos a su encuentro. Escuchemos con atención este anuncio que da sentido a nuestra vida y a nuestra muerte.

PROFESIÓN DE FE

Hermanos, en este día de Pascua, renovemos todos juntos el compromiso de nuestra fe bautismal.

Sacerdote: ¿Creéis en Dios, Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

Sacerdote: ¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

Sacerdote: ¿Creéis en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia católica, la comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

Esta es nuestra fe, y es una alegría poder proclamarla a viva voz y todos juntos.

ORACIÓN UNIVERSAL. Jesús, resucitado por Dios, tenía razón. Ahora le manifestamos nuestras inquietudes. Respondemos: **¡Jesús Resucitado, escúchanos!** (Lo hacemos sentados).

1- M1.- Jesús, tenías razón. Es verdad cuanto nos has dicho de Dios. Ahora sabemos que es un Padre fiel, digno de toda confianza. Un Dios que nos ama más allá de la muerte.

M2.- Para que no dejemos nunca de llamarle "Padre" ni de confiar en Él, como tú nos enseñaste. **Oremos. ¡Jesús Resucitado, escúchanos!**

2- M1.- Jesús, tenías razón. Ahora sabemos que Dios es amigo de la vida. Ahora empezamos a entender mejor tus deseos de una vida más sana, justa y dichosa para todos. Ahora comprendemos por qué anteponías la salud de los enfermos a cualquier norma o tradición religiosa.

M2.- Para que siguiendo tus pasos, vivamos curando la vida y aliviando el sufrimiento, poniendo siempre la religión al servicio de las personas. **Oremos. ¡Jesús Resucitado, escúchanos!**

3- M1.- Jesús, tenías razón. Ahora sabemos que Dios hace justicia a las víctimas inocentes: hace triunfar la vida sobre la muerte, el bien sobre el mal, la verdad sobre la mentira, el amor sobre el odio.

M2.- Para que sigamos luchando contra el mal, la mentira y el odio, buscando siempre el reino de ese Dios y su justicia. **Oremos. ¡Jesús Resucitado, escúchanos!**

4- M1.- Jesús, tenías razón. Ahora sabemos que Dios se identifica con los crucificados, nunca con los verdugos. Empezamos a entender por qué estabas siempre con los dolientes y por qué defendías tanto a los pobres, los hambrientos y despreciados.

M2.- Para que defendamos a los más débiles y vulnerables, a los maltratados por la sociedad y olvidados por la religión y escuchemos mejor tu llamada a ser compasivos como el Padre del cielo. **Oremos. ¡Jesús Resucitado, escúchanos!**

5- M1.- Jesús, tenías razón. Ahora empezamos a entender un poco tus palabras más duras y extrañas. Comenzamos a intuir que el que pierda su vida por ti y por tu Evangelio, la va a salvar. Ahora comprendemos por qué nos invitas a seguirte hasta el final cargando cada día con la cruz.

M2.- Para que sigamos sufriendo un poco por ti y por tu Evangelio, y así, muy pronto compartamos contigo el abrazo del Padre. **Oremos. ¡Jesús Resucitado, escúchanos!**

6- M1.- Jesús, tenías razón. Ahora estás vivo para siempre y te haces presente en medio de nosotros cuando nos reunimos dos o tres en tu nombre. Ahora sabemos que no estamos solos, que tú nos acompañas mientras caminamos hacia el Padre.

M2.- Para que escuchemos tu voz cuando leamos tu evangelio y nos alimentemos de ti cuando celebremos la Eucaristía. Y para que creamos de verdad que tú estarás con nosotros hasta el final de los tiempos. **Oremos. ¡Jesús Resucitado, escúchanos!**

Te lo pedimos por JNS.

REZAR en el silencio de la Comunión

¿Qué has visto de camino,
María, en la mañana?
A mi Señor, glorioso,
la tumba abandonada,

Los ángeles testigos,
sudarios y mortaja.
¡Resucitó de veras
mi amor y mi esperanza!

Venid a Galilea,
allí el Señor aguarda;
allí veréis los suyos
la gloria de la Pascua.

Primicia de los muertos,
sabemos por tu gracia
que estás resucitado;
la muerte en Ti no manda.

Rey vencedor, apiádate
de la miseria humana
y da a tus fieles parte
en tu victoria santa.
Amén. Aleluya.

POSCOMUNIÓN: Oremos. Después de haber celebrado con gozo esta Eucaristía, te damos gracias, Señor, porque la experiencia de escuchar que Jesús ha resucitado nos descubre la promesa de la vida feliz y para siempre junto a Ti y el sentido de vivir ahora con ese horizonte. Por JNS.

BENDICIÓN SOLEMNE

El Dios, que por la resurrección
de su Hijo Jesús
os ha redimido y adoptado como hijos,
os llene de alegría con sus bendiciones.
Amén.

Y ya que por la salvación de Cristo
recibisteis el don de la libertad verdadera,
por su bondad recibáis también la herencia eterna. Amén.

Y, pues confesando la fe
habéis resucitado con Cristo en el bautismo,
por vuestras buenas obras
merezcáis ser admitidos en la patria del cielo.
Amén.

Y la bendición de Dios
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros.

DESPEDIDA

Hermanos, anunciemos a todos con nuestra vida la alegría del Señor resucitado.
Podemos ir en paz, **ALELUYA, ALELUYA.**